

EL NEGRO

TIMOTEIO

2a. EPOCA

AÑO I

Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ
Director artístico: ANTONIO PEREZ

Nº 23

MONTEVIDEO, AGOSTO 4 DE 1895



ADMINISTRADOR
PEDRO W. BERMÚDEZ

SALLE TREINTA Y TRES N.º 91

El cuadrumano—Sinhor, dónde vai você
Con esa minha paisana?
El bipedo—Dondi á yo le dá lo gana
E non si le importa á osté.
Cuadrumano—Eu nao posso permitir
Que se leve á rap.riga.
Bipedo—Lo voy patiar il barriga
Si non mi deca seguir.
Cuadrumano—E filha de minha terro
E nao consinto ise robo.
La mujer—Tirame da mão do lobo
Que me arrastra pra Inglaterra.
Cuadrumano—Deixe a menina, sinhor,
O le pego uma estocada...
Bipedo—Mi no intender nada, nada,
Baco pelabra di hounor.
Cuadrumano—Falla de veras ó en broma?
Bipedo—Mi di veras sempre trato...
Cuadrumano—Solte á mulher ó lo mato.
Bipedo—Mi no comprender lo idioma.
Mujer—Quitame, não sejas bobo...
Cuadrumano—Dêmeis, filho de parra!
Mujer—Nao desejo ir pra Inglaterra,
Tirame da mão do lobo.
Bipedo—Lo paso déqueme, pua,
Libre y franco, que sino
Lo sacude un trompis yo,
E uno par di pontapiés.
Mujer—Difendeme do terrivel
Lobo de mar, meu amigo:
Eu quero ficar contigo.
Cuadrumano—Minha paisana, imposivell
Mujer—Imposivell? Dale morte,
Ya que chegas tao armado.
Cuadrumano—Mais o ladrao condenado
E un sujeito muito forte.
Mujer—Tens medo?
Cuadrumano—Nao, sou valente.
Bipedo—Dante di conivencia.
Bonda lady, á London...
Cuadrumano—Eu sou un vulto prudente!

Resultado: el mercader,
Pues lo parece en el porte,
Por ser al fin «muito forte»
Se marcha con la mujer

SE LA LLEVA POR FIN



Quando las barbas de tu vecino veas pelar,
Pon las de Flores ó de Gorriti á remojar.

Sumario del número 23—*Texto*—Por fin se la lleva—Una hazaña del coronel Idiarte Borda—Epigramas históricos: Lo más difícil—Un nuevo Esopo—Los trenos del profeta—Lapsus pluma—Para lo que servía—La verdad... en estatua—Por qué vá a estudiar el francés—Estatuas de manteca—Cosas de negro—Pasatiempo—Soluciones—Correo administrativo.
Caricaturas—Por fin se la lleva—La doma de un petro, en seis cuadros—Y multitud de grabados intercalados en el texto.

Todo lo que se publique en este periódico sin llevar un seudónimo o señal al pie, pertenece al redactor de EL NEGRO TIMOTEO.

Una hazaña del coronel Idiarte Borda

En el número anterior pusimos, hablando del señor don Pedro Idiarte Borda, que había ascendido de golpe y porrazo al empleo de coronel del ejército oriental.

Pues bien, nos hallábase equivocados. Así nos lo hacen saber el *Uruguay-Brasil* y *El Teléfono* de Mercedes, periódicos que insertan la biografía del dignísimo hermano de S. E. el Presidente.



Esto es, *El Teléfono* transcribe la publicada por el *Uruguay-Brasil*, y añade algunos detalles que se le quedaron en el tintero al anónimo autor de la vida militar del coronel.

El Teléfono quiere que «tomemos en cuenta esos

datos, con que tiene el gusto de ampliar la biografía, por creerla muy deficiente»; como lo es, en efecto, ya que no refiere el más famoso hecho de armas de don Pedro Idiarte Borda.

«Nada menos que la primer hazaña de su hermosa carrera, tan colmada de sacrificios y de glorias, por más que hasta el presente ignoremos esas glorias y esos sacrificios, salvo la que narra *El Teléfono* y no conocía el Plutarco de este varón ilustre!

El no tener noticia de una cosa, prueba acaso que tal cosa no exista? Por ejemplo, quién, antes del descubrimiento de Colón, conocía el gran continente á que Vespuccio dió su nombre? Nadie. Y sin embargo, ahí estaba la

Virgen del mundo, América inocente...

Ahí estaba arrullada por las olas del Atlántico y del Pacífico, la América inocente, la Virgen del mundo; y Colón:

Al mirarla desnuda entre las olas,

La cubrió con banderas españolas.

¿Alguien ha visto la habilidad diplomática del ministro de Relaciones Exteriores, visto con sus propios ojos, lo que se llama visto, como escribe el poeta francés? Y no obstante, la atesora más inagotable que un Talleyrand ó un Metternich.

—Prueba de ello es que ha tratado de introducir nuestro tasajo en el Congo, un país de negros, decía á un amigo, otro del doctor don Jaime Estrázulas.



—Pero inútilmente.

—Y ahora trabaja por meterlo en Haití y en la República de Liberia, que también son naciones de negros.

—Porque solamente los negros salvajes ó semisalvajes de esas naciones, podrán comer el tasajo del Río de la Plata, que se sigue preparando aún por los procedimientos primitivos, como para demostrar lo talentosos y progresistas que son los saladeristas de esta y de la otra banda

Así es que, aunque hasta el presente ignoremos los sacrificios y las glorias del hermano del Presidente, es indudable que contará en abundancia las segundas y no le faltarán tampoco

los primeros, cual lo supone el caso de figurar en el escalafón como coronel de línea.

Verdad es que hay coroneles de línea, que ni siquiera merecían serlo de punto... y en punto á haber oído pólvora ó encontrádose en batallas, no se han encontrado en más batallas que las que se riñen en la escena de un teatro, ni han oído más pólvora que la quemada en las batallas de ese teatro, ó la gastada en los fuegos artificiales.



es corta:

«Es un oficial de acción. Tiene 46 años de edad y su foja de servicios le honra. (Veremos lo que cuenta *El Teléfono*.)

Es hermano del Presidente de la República, don Juan Idiarte Borda, (como para que no lo confundan con el otro Presidente?) del cual también es edecán.»



Edecán y hermano de don Juan... son bastantes méritos y servicios para que, pocos días antes de concluir su periodo el Presidente nominal, pida venia al Senado para nombrarle general de brigada ó de sustracción... No, de sustracción no; de división.

«Prestó sus servicios militares en la *Cruzada Libertadora*, revolución de la cual era jefe el general Flores, y ahí llegó á ascender, del grado de alférez hasta el de capitán, (parece no ser cierto, á juzgar por lo que *El Teléfono* asegura) por el comportamiento que siempre tuvo en el ejército. (Si su comportamiento fué igual al de Mercedes!...)

»Durante la revolución de la cual era jefe el general Aparicio, sirvió en las filas del ejército del Gobierno, pues ha sido siempre colorado de opinión (y de cara.) Concluida la revolución, fué ascendido al grado de sargento mayor. (Como premio de la hazaña que recuerda *El Teléfono*?)



«Mientras duró el gobierno del general Máximo Santos, dicho militar permaneció en la pasiva, en virtud de no estar de acuerdo con las ideas políticas de aquel jefe de la nación». (Al revés del hermano don Juan, que por estar de acuerdo con las ideas de Santos, permaneció en la Cámara durante la Presidencia de don Máximo, como había permanecido en la Cámara durante la Presidencia de Latorre, como permaneció en la Cámara durante la Presidencia de Vidal y las Presidencias sucesivas... y como permanecerá en todos los puestos en que lo coloquen, porque la idea permanente de don Juan es permanecer... de sanguijuela en el tesoro público.)



«El coronel Idiarte Borda es un oficial preparado para ocupar en su país una bella posición, pues es muy considerado entre sus compañeros de armas.» (Sobre todo entre los que aplauden la proeza que describe *El Teléfono* de Mercedes.)

Hela aquí sin más preámbulos:

«El día 25 de Agosto del año 1870, cuando las fuerzas revolucionarias, mandadas por el general Medina, se presentaban en las afueras de esta ciudad, las fuerzas del Gobierno, que las defendían, estaban mandadas por el comandante Avila, y se componían de 600 hombres próximamente, entre ellos un escuadrón de

italianos capitaneados por el comandante Marconsini, y otro de guardias nacionales mandado por el sargento mayor don Zacarías Casal.

«Como el general Bastarrica, jefe de la infantería revolucionaria, entrase á Mercedes, no sin haber encontrado alguna resistencia en las fuerzas gubernistas, estas tuvieron por conveniente retirarse al Norte, como en efecto así lo hicieron.

«Al llegar al puerto de los Aguateros el escuadrón de guardias nacionales, á cuya cabeza iba el comandante don Demetrio Pereira, el coronel Borda, á la sazón comandante de esa división... (Flores ya lo había capitaneado, según la biografía del *Uruguay-Brasil*, dió pruebas acabadas de su patriotismo y de que era



militar de acción, arrojando á la playa el estandarte y desertando de las filas de una manera

deshonrosa, yendo á refugiarse en las ruedas del vapor «Villa del Salto», anclado en aquel entonces en nuestro puerto, en el que siguió viaje para Buenos Aires, á los cinco días de haber permanecido oculto en él.



«La bandera, completamente llena de barro, fué

recogida por una persona de nuestra amistad, que no nos es dado nombrar, siendo llevada hasta Fray-Bentos por el soldado de la guardia nacional Eleuterio Malconado... Disponemos de otros datos que un biógrafo de la localidad nos ha suministrado...»



Con el ya revelado basta y sobra para demostrar que don Pedro Idiarte Borda es un oficial de acción, como consigna el Plutarco de este varón ilustre. Porque es necesario ser un oficial de acción, para ejecutar la acción heroica de tirar la bandera, el símbolo sagrado de la patria, y desertar de las filas para refugiarse en el *Villa del Salto*!

He ahí la primer hazaña del dignísimo hermano del Presidente, si es verdad lo que relata *El Teléfono*. De suerte que esa «foja de servicios que le honra», según el *Uruguay-Brasil*, tiene un comienzo muy brillante. Item, ello manifiesta que «es un oficial preparado (por la heroica acción que sabemos) para ocupar en su país una bella posición (como la que ocupa, de edecán de su hermano) pues es muy considerado entre sus compañeros de armas.» (Incluso los que presenciaron su tan heroica acción?)



Mucho más considerado Será hoy día el coronel, Popularizado aquel Episodio que ha sacado Del olvido, el mencionado Periódico de Mercedes... Y el que entre cuatro paredes Por su hazaña debió estar, Más arriba ha de trepar, Se lo garantizo á ustedes.

Que en este país bendito, Con muy raras excepciones, Llegan á altas posiciones Los que no valen un pito. El saber casi es delito, El valor casi un desmán; Por eso es que en auge están, Salvo excepciones discretas, Las nulidades completas Como don Pedro y don Juan!

Epigramas históricos

LO MÁS DIFÍCIL

A Milton, el gran autor
Del *Paraíso perdido*,
Una vez le preguntaron:
—Porqué será, señor mío,
Que en ciertos países puede
Ser monarca un principillo,
Cuando los catorce apenas
Llega á tener, y ese mismo
No puede casarse hasta
Los diez y ocho bien cumplidos?
Y cuentan que con sonrisa
Burlona repuso Milton:
—Por que para gobernar
Un reino, por más dominios
Que posea y habitantes,
Basta y sobra con un niño,
Mientras para dirigir
Una mujer, es preciso
Ser un hombre hecho y derecho,
Con mucha prudencia y juicio.



UN NUEVO ESOPPO

Era bajo y contrahecho
El buen príncipe de Salm;
Mas de ingenio tan agudo
Y de lengua tan mordaz,
Como la historia siguiente
Sin duda lo probará.
Ahora bien, un día el hombre
Atravesaba la real
Antecámara, dó había
Muchos nobles, á cual más
Cortesano y lisonjero
Con la augusta Majestad,
Y con las infimas gentes
Más que ordinario y brutal.
Uno de aquellos serviles
Al ver al príncipe:—Ahí vá
El Esopo de la corte,
Dijo en voz baja—Verdad,
Repuso el príncipe oyendo
Las palabras, sin mirar
A nadie: soy el Esopo
De la corte, y al igual
Del célebre fabulista...
¡Hago á las bestias hablar!



LOS TRENOS DEL PROFETA

Un Lefranc de Pompignan
Vertió al francés las poesías
Del profeta Jeremías;
Pero las tradujo tan
Pésimamente el Lefranc,
Que dijo un vate zumbón:
—Ahora le encuentro razón
Al profeta de los llantos,
Y ahora sus lúgubres cantos
Ya tienen explicación.
—Cómo?—Que el varón mohino
Pasó su existencia larga,
Lamentando con amarga
Lamentación su destino,
Porque, como era adivino,
Perfectamente sabía
Que siglos después, un día,
¡Desventurado profeta!
El malísimo poeta
Lefranc lo traduciría.



LAPSUS PLUMA

Claudio Morel, según cuenta
La historia de Francia, fué
Severo censor de imprenta;
Pero dió una pifia que
No pudo ser más sangrienta.
Es el caso que un señor,
A la lengua de Racán
Tradujo el libro mejor
Para el árabe: el Corán,
De que Mahoma es autor.

Y sabe todo cristiano,
Que el Corán es libro insano,
De insensata falsedad;
La Biblia al uso romano,
Sí que es obra de verdad.
Pues bien, el censor Morel,
Por no parar la atención
En el perro libro aquel,
Así consignó al fin de él,
Digo, al fin de la versión:
«Por no tener en su plan
Ni en sus pormenores, nada
Contrario á la fé del gran
Jesús y su Iglesia amada,
Puede imprimirse el Corán!»

PARA LO QUE SERVÍA

Con Pope, que se salía
De una gran cervecería,
Casi, casi se topaba
El rey de Inglaterra, un día
Que por la calle paseaba.
El satirico endiablado,
Que hasta del monarca mismo
Burlaba con desenfado,
Por no decir con cinismo,
Era un mucho jorobado.
El rey al verle:—Señores,
Dijo á sus aduladores
Con un tonillo iracundo,
Para qué vienen al mundo
Ciertos malignos autores?
Y éste en especial, del pié
Hasta el lomo contrahecho.
—Oh! Majestad, para qué?
Gritó Pope... Ya se vé,
Para hacerlos ir derecho!



LA VERDAD... EN ESTATUA

La estatua de la Verdad
Que hizo Bernin, contemplaba
Con suma curiosidad,
Y aun muy hermosa la hallaba,
Cierta altiva Majestad.
Cuya Majestad altiva
Era Cristina de Suecia,
Que dijo á su comitiva
Cuando á retirarse iba:
—¡Qué obra digna de la Grecia!
Uno de los cortesanos,
Rara avis, en puridad,
Restregándose las manos,
Contestó:—Su Majestad
No es como otros soberanos.
—Porqué? preguntó la augusta
Señora, con faz adusta;
Y respondió el personaje:
—Porque al que es de real linaje
La verdad... poco le gusta.
Y si á Vuestra Majestad
Le agrada, con claridad
Cualquiera deduce, pues...
—Bah! si me agrada, es porque es
De mármol esta Verdad!



Por qué vá á estudiar francés

JUAN—(acostado en la
cama y cubierto el mate con
un gorro de dormir). Ay! ay!..
Caracho, que no me deja
este dolorcito del demonio!
ANGEL—Ya se irá con
las medicinas que te he
recetado. A ver, saca la
lengua. (Juan obedece). Bien,
bien... Mañana estarás bueno. Con tal que no
recaigas... (Es muy capaz de darse un atracón)
JUAN—Y yo que creía tener una indisposi-
ción pasajera, que se curaría fácilmente con una
taza de manzanilla ó de culé! Pero nada: ni
culé ni manzanilla, ni parches de sebo frito, ni
friegas en la barriga, con aceite de almendras,
ni cataplasmas, ni sinapismos Rigollot. La en-



fermedad no cedía con los
remedios caseros... (Sen-
tándose). Ay! ay! Cada vez
que cambio de posición
me joroba el dolorcito.
ANGEL—Y gracias que
acudí á tiempo, que sino,
la indigestión pronto pasa
á gastritis.

JUAN—Qué es gastritis?
ANGEL—Una inflamación del estómago, que
hubiese podido traer fatales resultados, horri-
bles consecuencias. (Exageraré mis servicios
profesionales para aumentar su valor).

JUAN—De veras, ché?
ANGEL—Y tan de veras!... Tú no haces caso
de mis recomendaciones de médico y de amigo.
Sobriedad, sobriedad... y menos chanco. La
carne de este animal es muy nociva.

JUAN—(Moviéndose). Ay!
ay... Me agrada tanto!
ANGEL—Con razón
Moisés y Mahoma la pro-
hibieron en el Corán, en
el Levítico y en el Deutero-
nomio.



JUAN—Ya saliste con
tus citas históricas. No,
ché, la carne de chanco no es tan nociva como
lo supones. Lo malo es...

ANGEL—Abusar de ella? (También devorarse
un lechón entero! Lo extraño es que no haya
muerto de un cólico miserere).

JUAN—Tampoco... (Moviéndose). Ay! ay!
ANGEL—Permanece quieto, pues.



JUAN—Me cansa el con-
tinuar algún tiempo en la
misma postura. Ya me
encuentro aburrido de la
cama. Lo malo es no chu-
par mucho vino para sen-
tar el cerdo. Velay la
causa de todo. Por eso
piensa justamente el de

la Granja, que el vino es la mejor de las pepsi-
nas vegetales...

ANGEL—Bah!
JUAN—Ayer me manifestaba, que él nunca
había sentido la menor molestia después de la
comida más abundante, porque con cada plato
se despachaba una botella...

ANGEL—Cuando no se despacha dos. Así
anda á veces el hombre, entre San Juan y Men-
doza, según el refrán de mis paisanos, ó entre
Pinto y Valdemoro como dicen los españoles.

JUAN—(Moviéndose). Ay! ay! Vaya, ché, no lo
desacredites, que es su modo de caminar.

ANGEL—Siempre que acaba de levantarse de
la mesa, sí, es su modo de caminar. Pero me
figuro que mi opinión de facultativo, importa
más que la suya de profano en la ciencia de
Hipócrates. La elección no es dudosa.

JUAN—Dudosa no, de ninguna manera. Yo
participo de tu opinión. Lo difícil es practi-
carla. Para que el infrascrito renunciase á los
placeres de la bucólica, sería necesario que tu-
viera una organización distinta á la que le ha
concedido la naturaleza.

ANGEL—Organismo, Juan, y no organización,
para evitar anfibologías.

JUAN—Anfi... qué?
ANGEL—Anfibologías ó
palabras de doble sentido.
(Qué ignorante!)

JUAN—(Moviéndose.)
Ay! ay!... Corriente, sería
menester que yo tuviese
un organismo diferente
del que poseo: el débil de una mosca y no el
robusto organismo de un buey, como es el mío,
por fortuna, salva la comparación. ¿Por qué he
de privarme de satisfacer el apetito?



ANGEL—Una cosa es satisfacer el apetito y
otra es hartarse. Así, claro como el agua. Te
hablo ex-cátedra..

JUAN—Qué?
ANGEL—Te hablo como severo sacerdote de

1



Como el potro está amarrado,
Fácilmente es ensillado:
Y más si lo ayuda el otro
Que ya conoce ese potro.



4



El del jopo—Monte sin miedo, cuñao,
Que el sotreta está asustao.
El domador—Si este bagual bellaquea,
De fijo me basurea.

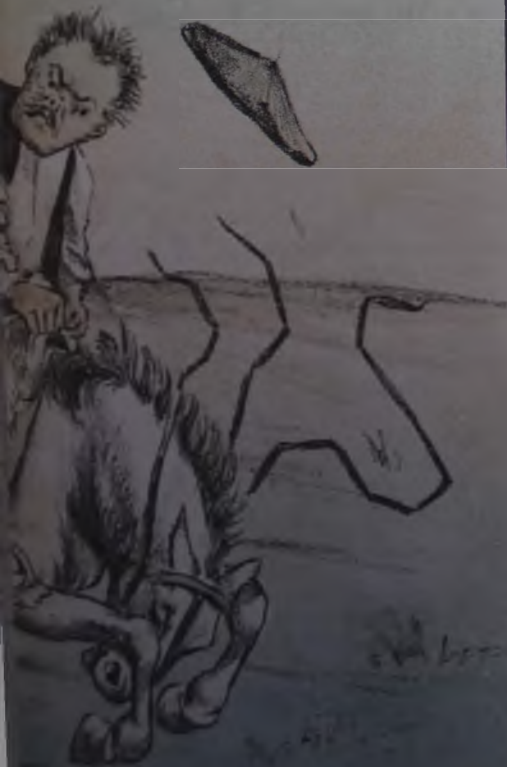
5



E UN POTRO



Y tira con fuerza loca
Para quebrarle la boca.
Si trata de corcovear
Ya lo podrá sujetar.



—No le das, compañero,
Que me trata el caballo?
—El potro, es a tener un yango
Con un bocado de murrango.

3



Parece que el domador
Lo va á montar con valor.
O finge tener denuedo,
Aunque se muera de miedo.

6



El del Jopo—Qué patada me ha pegao
Ese potro endemoniao!
El domador—Y á mí la espina dorsal
Cuasi me rompe el bagual!

Esculapio y no como subalterno respetuoso. Por consiguiente, mis órdenes deben ser acatadas por tí. Yo te repito que no aflojes rienda á la gula, que es uno de los siete pecados capitales... Y tú, como católico apostólico romano que eres, recordarás que contra ese vicio existe una virtud.



JUAN—Contra gula, templanza.

ANGEL—Precisamente.

Por lo tanto, Juan, moderación, moderación.

Pone gulce metas, ut sit tibi longior ætas.

Ut medicus fatur: parvus de morte levatur.

JUAN—(Moviéndose). Ay! ay! Qué diablos chapurreas? Parece que estuvieras cfiando la misa... Eso me suena á latin.

ANGEL—Es latin, efectivamente, y al par un precepto famoso de la más famosa escuela de Salerno...

JUAN—Famosa escuela? Pues mira, por más famosa que fuere, es la primera vez que la oigo nombrar. Alguna escuela de instruccion priaria-ria, ché?

ANGEL—(Qué ñandubay!) Es una de medicina que hubo hace siglos en Italia—y creo que aun subsiste, aunque sin celebridad—la cual publicó un código de higiene privada, escrito en verso...

JUAN—En verso? Qué código divertido!

ANGEL—Y los que he recordado pueden traducirse así. poco más ó menos: refrena tu gula, si quieres vivir largos años. El parco nunca muere, según expresa cierto médico. Y antes de ese precepto hay otro, que te convendría guardar al pié de la letra:



Fercula lente sapias et pocula sume morosa.

JUAN—(Moviéndose). Ay! ay!... Amorosa?

ANGEL—Esto es, saborea ó paladea bien los manjares y bebe despacio. Al revés de lo que haces tú, que bebes á prisa y tragas los zoquetes sin masticarlos, que es una poderosa causa de indigestión.

JUAN—(Moviéndose). Ay!... Ay! Caramba! Ello es muy hermoso para dicho; mas del dicho al hecho... Y á propósito, sabes que se me ha ocurrido estudiar el francés?

ANGEL—Te felicito, aunque no comprendo el á propósito. (No lo aprenderá ni en veinte años.) Te será muy útil el conocimiento de ese idioma. En él se hallan impresos muchos libros de gran importancia en materias políticas, pues presumo que por esto...



JUAN—No. En materias políticas ya abarco lo bastante, prácticamente sobre todo, que es más

interesante que teóricamente...

ANGEL—Acaso para leer en su idioma original á Victor Hugo, Lamartine, Balzac, Guizot, Quatrefages, Pelletán, Bourget, Julio Simón, Portalis, Flammarión, Daudet, Corneille, Racine, Zolá...?

JUAN—Zolá? Un cochino! Puff! (Moviéndose.) Ay! ay! Zolá... Un sucio desde el principio hasta el fin... En cuanto al resto, qué me suponen? Ni me cuidaré de averiguar los asuntos sobre qué han escrito. Por otra parte, calculo que sus obras estarán verdidas á la lengua de Camoens...

ANGEL—Cómo de Camoens? La lengua de Camoens es el portugués... (Qué hipopotamo!) Habrás quando referirte á la de Cervantes, que es el castellano...

JUAN—Justo y cabal. Esta maldita indisposición me ha perturbado la memoria. De manera que las encontraría en castellano si se me antojase comprarlas para aumentar mi bi-



blioteca.

ANGEL—Sí, pero las apreciarías mejor en su idioma propio. Traduttore, traditore, Juan.

JUAN—Vuelta á las citas. No me ocuparé de mirar esas obras ni por el forro. Qué me va ni me viene de lo que hayan borrhoneado tales individuos? Todavía si se tratara de Paul de Kock, que es un novelista gracioso... No te ha encantado su *Inocente Virginia?*.. (Moviéndose e.) Ay! ay!

ANGEL—Y otras menos inocentes que tan inocente jöven.

JUAN—Sin embargo, tampoco por Paul de Kock voy á tomar un maestro de francés.

ANGEL—Entonces no barrunto... (Si será por las Revistas y periódicos de modas? Porque también lo ha atacado la chifladura de las modas masculinas y femeninas, para que ninguno de su prole se vista como un guiso).



JUAN—Voy á tomar un maestro para entender lo que dicen los menús.

ANGEL—La lista de los hoteles? (Qué Gargantúa!)

JUAN—O los menús de las casas particulares, á lo aristócrata, como la mía, por ejemplo... (Moviéndose).

Ay! ay!... ¡Qué dolorcito amolador! Así no desconoceré los platos que me presenten y no me quedaré en ayunas de lo que me eche al buche...

ANGEL—En ayunas? (Si es quedarse en ayunas engullirse toda la lista de manjares!...)

JUAN—O á oscuras de lo que significan en criollo, y esto es una vergüenza, una cursilería atroz. Que un hombre de mi categoría y de mi roce social, no se dé cuenta de los platos que le sirven! He ahí el motivo que me impulsa á estudiar el francés. No me lo apruebas?

ANGEL—Pero Juan! Ya veo que mis recomendaciones te entran por el oído derecho y te salen por el izquierdo. (Y mátese uno prodigando consejos al tragaldabas). Apenas has empezado á convalecer de una indigestión, ya buscas otra? (Si tendrá la lombriz solitaria?)



JUAN—No; esta indigestión la contaré como última, que en adelante he de imitar al compañero de la Granja: con cada plato, una botella de buen vino... Y me saciaré de chanco, que es mi carne predilecta... En breve te convencerás de que tus servicios me han de ser inútiles... (Moviéndose.) Ay! ay!

ANGEL—(Como sorprendido.) Inútiles? (Qué anuncio!)



JUAN—Inútiles como médico, ché, no te alarmes. Como lo demás, no pueden serme más útiles tus servicios. Tú solo, ché, tú solo, vales más que una numerosa servidumbre de escalera arriba y de escalera abajo. (Agarrá ese trompo en la uña.) Alcánzame la medicina y ponme otro pañito en el vientre. Ay! ay!... Caracoles con el dolorcito del demonio!

Estatuas de manteca.

Los pueblos agradecidos
A todos sus grandes hombres,
Su memoria perpetúan
En el mármol ó en el bronce,
Erigiéndoles estatuas,
Pirámides, panteones,
Columnas, arcos triunfales,
Y otros monumentos, donde,
Por los siglos de los siglos,
Van las cien generaciones
Que se suceden, leyendo,
Con solo mirar los nombres,
Las glorias inmarcesibles



De los ilustres varones.

En cambio, los hombres grandes,
O por sus físicas moles,
Por su sin par desvergüenza,
O sus agallas enormes,
Como nadie los encuentra
Dignos de estatuas de cobre,
Ni de estaño, ni de plomo,
Ni siquiera de alcornoque,
Ni de zinc ú hoja de lata,
Ni barro cocido; entonces,
Si les erigen estatuas
Por lisonja, sus autores
Se las hacen de manteca,
Que dan risa á los burlones.

Así han alzado á don Juan
Y á sus ministros, estatuas
Que son como luces fatuas,
Por lo pronto que se irán,
Pues como en manteca están
Las figuras referidas,
Se quedarán derretidas
Con los primeros calores,
Si antes á los compradores
Por trozos no son vendidas.



Caramba! Vender por trozos,
Y con toda indiferencia,
A esta y á la otra Excelencia!
Pobres ancianos y mozos!
Qué júbilos y alborozos
Los mirones sentirán,
Cuando algún pelafustán,
Con insolente tonillo,
Pida el quiste ó lobanillo...
Que ya se sacó don Juan!



¿Qué casada ni doncella
No reirán con desenfado,
Cuando compre un condenado
Las narices de Vidiella?
O solicite una estrella
O dos cruces, de las mil
Que adornan el varonil
Pecho del noble varón
Tartarin de Tarascón,
Cual lo llama un zascandil?



¿No reirán cuando un maldito,
Contemplando á los traviesos,
Quiera llevarse los sesos
De Cabeza de Chorlito,
O los ojos del bendito
Poseedor de la cartera
De Gobierno, ó la hechicera
Pera de Castro?... En qué día
Don Juan José pensaría
Que le comiesen la pera?



¿Y así ensalza los afanes,
El *mantequista* novel,
De don Jaime y don Miguel
Y Vidiella y los tres Juanes,
Esos ínclitos guardianes
De nuestra Constitución,
Que hacen administración
Y trabajo... sin trabajo
Ni administración y á estajo
De festín en diversión?



Las imágenes, figuras,
O estampas de la herejía,
De los que la suerte impía
Fué subiéndolo á las alturas,
Parecen caricaturas
Más que estatuas (ó bien peca,
Quien lo escribe, de babiaca)
Pues dicen gráficamente:
«Ministros y Presidente
Son seis hombres de manteca».



Sí! Lo que en conclusión
Van á sacar los malignos,

Es que únicamente dignos
De estatuas de leche son.
Fabriquenlas de cartón
O de cera, que á pesar
De que nunca han de lograr
Merecer una de cera
Ni de cartón, tan siquiera
Más horas han de durar!

Pero, por más que aproveche
De sus obras el autor,
(Y no es poner, no, señor,
Que con sus obras peche).
Hacer estatuas de leche
Solo es cosa de tamberos:
Que el autor de tan primeros
Ensayos, ni al de la banda,
Ni á los demás de la tanda
Les quiso llamar... lecheros.

Don Juan, pase, pues sino
Fué tambero cuando estuvo
De fondista, siempre tuvo,
Y aun hoy tiene, cómo no?
El aspecto que le dió
La naturaleza, y es,
De la cabeza á los piés,
De los piés á la cabeza,
Parte á parte y pieza á pieza,
El de un tambero bearnés.



Mas los otros nunca han sido
Propietarios, ni peones
De tambos, que son varones
De linaje esclarecido.
(No todos, quede entendido,
Y es una verdad en cueros)
Lecheros, pues, ó tamberos
Nunca han sido en la nación,
Salvo que en otra acepción
Se les tenga por lecheros.



De cualquier manera, es claro
Que las estatuas, en vez
De servir de elogio y prez
A un Presidente tan caro
Y á un ministerio tan raro
Como el ministerio actual,
Son una burla cabal,
Una ironía patente,
Una mofa bien hiriente
Y una sátira mortal.



La suerte que como son
Derretibles y vendibles,
Esas estatuas risibles
Tendrán poca duración.
La misma que en la nación
Y en nuestra historia tendrán,
Desde el nombre de don Juan
Al de la figura enteca;
Personajes de manteca...
En manteca bien están!



señoritas Olga Tappur, bellísima compatriota nuestra, que últimamente se ha perfeccionado en el *bel canto* en Alemania, las señoritas Solari, Dalti y Morelli, *contagiadas* discípulas del maestro Errante...

Errante por lo que yerra,
O por vagar en la tierra?
Contagiadas... y de qué?
Vaya adivinando usted.

De La Nación:

«Poco á poco irán saldándose los presupuestos vencidos (saldándose con certificados, el?) y cuando esto se haya verificado, (que será el año verde, si se paga en moneda sonante) el tesoro nacional, (y á las veces particular de algunos gobernantes), lejos de estar agotado, presentará el fenómeno (¡oh!) de guardar en reserva (y con mucha reserva) una suma por cierto no despreciable (despreciable vil metal!) que contribuirá á realzar el crédito de la nación. (Que es un crédito invisible y por lo tanto *irrealizable*.)



No hay duda que el día en que el Tesoro nacional guarde una reserva de solo diez centésimos, presentará un verdadero fenómeno. Pero fenómeno y todo, nunca hemos de mirarle los batúecos.

Al menos mientras gobiernen
Los que gobernando van,
Llámense como se llamen...
O apenas se llamen Juan.

Diálogo entre un inglés y un brasilero, á propósito de la isla Trinidad:

Brasilero—Vocés han de ter que entregarnos, a boas o malas, ise pedazo de terra que nos pertence.

Inglés—Non, sinior, la Trainidad es posición de la Gren Britenia... hace ya algunas siglos.

Brasilero—Nego.... Lá tem ondeado sempre, en primeiro lugar o pabellão português, e logo a bandeira auriverde.

Inglés—E porqué no reclamar á Gaibriltar?

Brasilero—Porque Gibraltar nunca tem sido nosso, nem dos nossos paes.

Inglés—Sen imbargo, ostedes poderiam prettinderlo con motivo, con meyor motivo que la Trainidad.

Brasilero—Nao vejo á razao.

Inglés—Oh! en Trainidad no vivir una solo competriota de ostedes... e in Gaibriltar haber mocho abundancia.

Brasilero—De compatriotas?

Inglés—Yes; di competriotas... con rabo. Rictamar, pues, á Gaibriltar, por si ver tan poiblado di monos negros.

Brasilero—Patife mal criado!

Soltó la risa el rubio caballero,
Frunció la frente el bravo brasilero,
Caló el chapeo, requirió la espada,
Miró al soslayo, fué, y no hubo nada.



El 29 del mes pp.^{do} tuvo lugar una fiesta en la Sociedad de Tiro y Gimnasio Montevideano. Una concurrencia numerosa y selecta llenaba el vasto local. Los diversos asaltos de armas y ejercicios gimnásticos que se verificaron, fueron justamente aplaudidos por los espectadores.

EL NEGRO TIMOTEO agradece á la Comisión Directiva de la mencionada Sociedad, las invitaciones que se sirvió dirigirla para concurrir al acto, y la felicita por el éxito brillante que obtuvo la fiesta.

—El lunes no hubo lunes en la casa del Presidente.

—Cómo no hubo lunes si fué lunes?

—Digo que no hubo teteada con galletitas Marie. S. E. estaba indispuesto.

—Ya, alguna indigestión. El domingo estaria de comilona y como de costumbre.

Dariase un atracón,
El eminente varón
A la cucaña subido,
Y esa fué la indigestión
Milésima que ha tenido
Espiéndido porvenir
Espera al pueblo, del ser
Mandante, que en mi sentir,
No come para vivir...
Pues vive para comer!

—Dice *El Nacional* que las levas siguen á más y mejor... se entiendo que para los jefes de los cuerpos de línea...

—No puede ser, porque «tenemos la seguridad individual tan garantida como en la generalidad de las naciones cultas».

—Tú lo afirmas?

—Yo no. Dios me libre! Pero lo ha consignado *La Razón*, un órgano independiente. No lo es?

—Lo es, y sin embargo, mira independiente por independiente, me quedo con *El Nacional*.

Nuestro ilustrado colega *L'Union Française*, que tan benévolo ha sido con nosotros en más de una ocasión, ha trasladado á la calle Andes n.º 210 sus oficinas de redacción y administración. También ha aumentado su formato, indicio de prosperidad; por lo cual lo felicitamos sinceramente, deseando que continúe mereciendo como hasta aquí el favor del público y la estima de la prensa honrada.

Hemos recibido un folleto titulado *El episodio inmortal*.

Su autor es el señor don Norberto Estrada, á quien agradecemos el ejemplar con que nos ha favorecido. La obra, que contiene veinticuatro cantos, interesantes bajo todos conceptos, se vende en las principales librerías á 20 cents. el ejemplar.

De La Razón:

«La enfermedad que aquejó á S. E. (el Presidente) fué una irritación al *intestino ciego*, que afortunadamente fué atendida á tiempo.»

Si en lugar de ser al ciego,
Le ataca la irritación
Al que goza de *visión*,
Qué hubiera pasado luego?
Que don Juan, por ese antojo
De comer tanto porcino
Que le irrita el intestino,
Hubiese perdido el ojo!..

La silueta sanducera que publicamos en el número anterior pertenece á *Picapica*; y por un olvido dejamos de poner este seudónimo al pié de ella. En el próximo número daremos á luz la de don Antonio Lasarga, tan bien escrita é interesante como la primera. El autor de ambas y de otras que seguirán, es un artista de *primo cartello*, como lo habrán observado los lectores.

De La Nación:

«Felizmente podemos anunciar que el señor Presidente de la República se encuentra completamente restablecido, y que volverá á reanudar sus ocupaciones habituales con la laboriosidad y asiduidad que le son familiares.»

Volverá á reanudar sus ocupaciones habituales en el palacio de Gobierno. Conformes. Pero á que no vuelve á reanudar sus atracones con la gula y asiduidad que le eran familiares?... El glotón por la pena es cuerdo.



PASATIEMPO



Charadas

1.^a
 La primera es conjunción
 La tercera es un adverbio,
 Consonante la segunda,
 Prima tertia rigió un pueblo.
 Es dos y tercera y tiene
 Dos y cuatro todo viejo,
 Y la dos prima tercera
 Tiene aplicación al perro.
 El ruiseñor es un ave
 Dos tertia cuatro, pequeño
 Reptil cuatro prima dos,
 Y el todo una dama... ó ciento.

2.^a
 Tiempo de verbo la prima,
 La segunda interjección,
 Peñasco la dos y tertia,
 Resina la cuatro y dos.
 En cualquier segunda cuatro
 Un bote puede fondear;
 Y en cuatro segundo tertia

TEATRO CIBILS

Empresa: A. LARCO

POR SECCION: Palcos avances, sin entrada, 1.50;
 Id. bajos y balcones, sin entrada, 1.00; sillones de orquesta con entrada, 0.40; Tertulia balcón con entrada, 0.40; Entrada general, 0.20.
 FUNCION ENTERA: Palcos cazuela, sin entrada, 2.00
 lunetas cazuela, con entrada, 0.50; Entrada de cazuela 0.30; id. paraíso, 0.40.

Un sirviente encontrarás.
 La cuatro es nota que en prima
 Segunda con cuatro ves,
 La tercera es un pronombre
 Y el total un coronel.

Acertijo

Con tres letras es el nombre
 De un adorno y de una planta,
 Con cuatro es el apellido
 De un vate de cierta fama,
 Y con cinco, allá en los tiempos
 Heroicos ó edades falsas,
 Dice la mitología
 Que fué un príncipe de Esparta.
 (Fácilmente se consigue
 Sacar esta adivinanza,
 Anteponiendo otras letras
 A las tres ya mencionadas).

Dalmiro Figüeres

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y apertura de sucesiones
 Escritorio: Rincon, 109 Domicilio: Lavalleja, 8.
 Horas: 1 á 4 Horas: 7 á 9 y de 4 á 7
 MONTEVIDEO

TEATRO SOLIS

EMPRESA: A. FERRARI

Gran Compañía Lírica Italiana.—Diez únicas funciones.—Maestro concertador y director de orquesta, Com. Edoardo Mascheroni.
 La compañía debutará en los primeros días de Agosto, estando comprendida en las 10 funciones de abono, la función oficial de gala del 25.
 PRECIOS.—Palcos bajos y balcones, sin entradas: \$ 150.00; Id. altos id. id., \$ 75.00; Id. de cazuela, id. id., \$ 60.00; Sillones con entrada, \$ 30.00; Tertulias balcon, con id., \$ 30.00; altas, con id., \$ 20.00; Lunetas de cazuela con id., \$ 12.00.
 En programas, detalles completos.

Soluciones

Del Pasatiempo del número anterior
 Charada: Ramona.
 Cuadrado:

mo	ra	do
ra	mi	ra
do	ra	do

Enviaron las soluciones: Raquel, Lucero y Alba, Un maragato, Epaminondas, Uno de las y Ramoncito.

Lucero y Alba nos pide que aumentemos el número de los pasatiempos. Otros suscritores, en cambio, desean que los suprimamos. Qué hacer, en definitiva? Buscar el término medio?
 Cuánta razón tenía el paraguayo de la historia para no querer ser Dios... Porque, aun siendo Dios, cómo iba á contentar á todos?

Correo administrativo

S. A. Paso del Sauce.—Recibi carta fecha 18, Por correo del 31 remití números que me pedía. Colocados desde 1.º número hasta 23, importa suma \$ 6.00.

A d'U Paysandú.—Recibi carta fecha 27. Cobré \$ 8. S. P. suscripciones. Agradecería remitiése números sobrantes.

MANUEL CABALLERO.—Trinidad.—Se ruega á este Sr. que remita el importe de las suscripciones que de El Pobrecito Hablador, adeuda á esta Administración, así como el importe de los tomos de Simplezas y Picardías. C. P. y Cia. Salto.—Tomé apunte de las nuevas suscripciones.

J. B. Rosario.—Por correo del 2 le remití los números que le faltaban.

P. A. Castillos.—Por correo del 2 le remití el ejemplar de Simplezas y Picardías que me pidió por tarjeta de fecha 23.

FABRICA DE CIGARROS Y CIGARRILLOS EL PUMA

Especialidad para vender en los salones del Ferrocarril y en el Sótano, Café y Billares de Antonio Ferrari.

312—Agradaciada—117

SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

Precio 50 cents.

COLECCIÓN DE EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES Y otras composiciones cortas DE WASHINGTON P. BERMÚDEZ

SANTINI HERMANOS FOTÓGRAFOS

194—Calle 18 de Julio—194

Tienen una colección completa de vistas de Montevideo, de varios puntos de la República y costumbres criollas. Se encargan de hacer cualquier trabajo, ya sea en grupos de familias, estancias etc, contando al efecto con personas prácticas en el arte y aparatos apropiados para esas escursiones.

Especialidad en retratos para niños; contamos con una máquina á propósito instantánea. Todo trabajo que entregue la casa será con muestra y á satisfacción del interesado.

Las personas que residen en puntos donde no haya agencias y quieran suscribirse á EL NEGRO TIMOTEO, tendrán á bien designar una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abonar las mensualidades respectivas.

HABANO PIRIÁPOLIS

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos
 El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor
 25 DE MAYO 429 AL 433
 ESQUINA JUNCAL 89 AL 93

CONFITERIA AMERICANA

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO
 321 18 DE JULIO 323 — 606 AGRACIADA 605 —

CASA FUNDADA EN 1876—



DE Demareo y Mixet

Premiada en la exposición Italo-Americana de Genova el año 1892 y en la de Chicago el año 1893

LA SUD-AMERICANA

LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayados y encuadraciones

CALLE TREINTA Y TRES, 87 á 93

Casa especial en trabajos de cromo

EDUARDO ACEVEDO DIAZ

OBRAS COMPLETAS

2.ª edición esmeradamente impresas

Brenda—1 tomo rústica. \$ 1.50
 Ismael—1 » » » 1.20
 Nativa—1 » » » 1.50
 Grito de Gloria—1 tomo rústica » 1.20
 Soledad—1 tomo rústica » 1.20
 La colección completa, encuadración de lulo con estuche ps. 10.00.

A. BARREIRO Y RAMOS, EDITOR
 MONTEVIDEO

NÚMEROS AGOTADOS.—A advertimos á los Srs. coleccionistas de EL NEGRO TIMOTEO, que los núms. 2, 3, 5, 6 y 12, están agotados. De todos los demás hay algunos, á 0.30 el ejemplar.



Cigarrillos "LA AMERICANA"

SE VENDEN

EN

Depósito: 18 de Julio 225

TODAS PARTES